

Anexos para el docente

Sucot es en Tishrei y no en Nisán

La mitzvá (precepto) para Israel es salir de sus casas y habitar en cabañas (sucot) desde el 15 del séptimo mes, en recordación de las cabañas en las que D'os los hizo habitar tras la salida de Egipto. La salida de Egipto ocurrió en Nisán, y por eso hubiera correspondido fijar esa recordación en la época en que primeramente sucedió, en Nisán. Entonces, ¿por qué nos fue prescripto llevarlo a cabo en Tishrei?

Existen varias razones para ello, y la principal es que se note que la salida de la casa se realiza en honor a D'os. En los días de Nisán, la persona acostumbra salir de su casa para su solaz y vivir en una sucá, pues ya han cesado las lluvias y aumenta el calor; pero en los días de Tishrei todos vuelven de sus cabañas a sus casas debido a las lluvias inminentes y por no pernoctar allí en las noches que se alargan. Pero es Israel el que ha fijado vivir en la sucá en Tishrei, para que todos vean que lo hacen por el decreto de D'os y en honor a Su nombre. Pues así está escrito: "Para que vuestras generaciones sepan", es una mitzvá en la que debe ser notorio y sabido que la sucá está hecha en honor a D'os.

Sefer Hatodaá (Libro de la Conciencia)

La estadía en la sucá – Arie Ben Gurión

En Tishrei, antes de la lluvia conocida como loré, el hombre hebreo es llamado a salir de su hogar seguro y habitar en una vivienda precaria y provisoria, precisamente en la época del año en que goza de abundancia. Debe instalar para su familia una sucá hecha de materiales tomados de la naturaleza, habitar en ella siete días, sentir y captar con sus sentidos los vientos de otoño y los aromas del techo ramoso. El componente



verbal no es la principal expresión de la fiesta, sino el estar físicamente, entero, dentro de la sucá: con los pies sentir la tierra; con tus ojos, el cielo y sus colores, que brotan del juego de luces y sombras que cubre su techo. Con los oídos, escuchar el viento en el techo de ramas, e interpretar un rol dramático: sentirnos como si estuviéramos en el desierto, marchando con los hijos de Israel, sus familias y sus tribus en el desierto del Sinaí, hacia la Tierra Prometida. Estamos dentro y, al mismo tiempo, nos conectamos con la naturaleza, el exterior, la historia.

¿Pero por qué tengo que abandonar la seguridad de mi hogar y mudarme a una vivienda tan precaria? La respuesta es educativa: para que recordemos, en días bienaventurados, de abundancia material, los días de pobreza y escasez del desierto. Para entender que solo gracias a la memoria hemos aprobado el examen del tiempo.

El significado de la sucá es el de recordar la salida de Egipto. La sucá endeble y temporaria en la que elegimos habitar, es el símbolo contrastante con las ciudades de infortunio y las pirámides, construidas por los hijos de Israel al rey, que quería alcanzar la inmortalidad y construyó una Casa de Esclavitud. La sucá abierta es como el alma de un hombre libre, abierta a los cuatro vientos, en comunicación con todo. Abierta para el viajero que necesita refugio, abierta para escuchar los vientos que soplan cerca y lejos, a la reciprocidad espiritual y humana.

Entre lo temporario y lo permanente – Ruth Gabizon

Todos los mensajes éticos de la festividad de Sucot surgen, así, del contraste entre "lo temporario y lo permanente". Lo temporario está simbolizado por la sucá, y lo permanente se pone de manifiesto en la Fiesta de la Cosecha. De la tensión entre ellos surgen los valores y los preceptos de paz: hospitalidad, tzedaká (justicia social), ayuda al prójimo, el conformarse con poco, el preferir la vida espiritual a la material.

Al enfrentamiento entre lo "temporario" y lo "permanente" se le reconoce una significación educativa, incluso en la actitud hacia Eretz Israel. Desde este choque, aprendemos a valorar el hecho de que tenemos una patria en la cual vivir una vida independiente, alegrarnos en ella, agradecer a aquellos que la



construyeron y fundaron, y reconocer la responsabilidad que tenemos de cuidarla (con trabajo, con defensa, manteniendo los valores morales, y cultivando vínculos de amistad y paz).

Filón de Alejandría

Vivió, aproximadamente, desde el año 15 aec hasta el año 45 dec. Conocido también por su nombre judío, Yedidia, fue un filósofo judeo-helenista que vivió en la Alejandría del Egipto Ptolemaico. Abundó en la apologética de la religión judía, defendiendo su compatibilidad con los principios de la filosofía griega. Escribía en griego, y la mayor parte de sus escritos se perdieron. Influyó en gran medida en el desarrollo de la teología cristiana. A su nombre fue bautizado en nuestro tiempo el moshav Kfar Yedidia, en el Valle de Jéfer.

